





Al que mucho se le perdona

Mateo 26:6-16
Marcos 14:3-11
Lucas 7:36-50
Juan 12:1-11

Vida de Jesús: Milagros

Esta es una historia que se encuentra en los cuatro evangelios de la Biblia. Diferentes eruditos tienen diferentes puntos de vista sobre los relatos contados en cada evangelio. Mateo y Marcos tienen muy claro que fue el mismo evento, y el suceso en Juan parece ser la misma historia, aunque algunos dicen que es una tercera ocasión. Algunos eruditos creen que la historia contada en Lucas es una narrativa separada porque parece venir en un momento anterior del ministerio de Jesús.

Sin embargo, esta lección se enseña aquí como una ocurrencia única. Al observar las similitudes en las historias, se puede reconciliar con la narración de un evento. Además, teniendo en cuenta que hay eventos separados en el evangelio de Lucas que no son cronológicos y están bastante fuera de orden. Esta historia en particular es tan significativa e inusual que parece más que una coincidencia que haya tenido lugar dos veces, y mucho menos tres. Además, Jesús dice en Mateo 26:13 y Marcos 14:9 que dondequiera que se predique este evangelio, la historia de lo que esta mujer ha hecho se contará para un memorial de ella. Por lo tanto, sería lógico que el relato en los cuatro evangelios fuera uno y el mismo, y hablara de la misma mujer, María. Además, Juan 11:2 afirma que la hermana de Lázaro era la misma María que ungió a Jesús y le secó los pies con su cabello.

Con este punto de vista, examinemos la historia. Cuando enseñe la historia a los estudiantes, enséñela de Juan y también con un marcador en Lucas como explicación adicional. Tome notas y traiga los otros puntos de Mateo y Marcos.

Para tener una idea del marco de tiempo del ministerio de Jesús, esta historia tiene lugar poco después de que Lázaro resucitara de entre los muertos, y solo unos días antes del arresto, juicio y crucifixión de Jesús. Al día siguiente de este evento es la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Jesús está en Betania.

Esta es la misma ciudad donde vivieron María, Marta y Lázaro, y donde se crió Lázaro. Betania estaba a unos treinta minutos a pie, o un poco más de 3 kilómetros (2 millas) de Jerusalén.

Mateo y Marcos nos dicen que Jesús está en la casa de Simón, el leproso. Reconciliando esto con Lucas, vemos que estaba en la casa de Simón, que también era fariseo.

Debatir:

¿Crees que Jesús sanó a este hombre?

¿Es posible que antes se le conociera como Simón el Leproso?

Si todavía fuera un leproso, ¿estaría entreteniendo a la gente en su casa?

Podemos suponer que este hombre ya no era un leproso. A los leprosos no se les permitía estar cerca de otras personas. Especialmente si el hombre era un fariseo, definitivamente habría estado cumpliendo con la ley, y los leprosos eran parias de la sociedad y no se les permitía vivir cerca de otras personas, y mucho menos tenerlas en su hogar. Podemos adivinar que este hombre fue sanado por Jesús, o que su lepra desapareció, o entró en remisión, pero que no habría estado leproso en el momento de esta cena.



Al que mucho se le perdona

Jesús ha sido invitado a cenar a la casa de Simón. Lázaro, Marta y María deben haber conocido bien a Simón. Marta, la hermana de María, estaba sirviendo la comida, y Lázaro era una de las personas que estaba sentada a la mesa con Jesús. También sabemos que había mucha gente en esta cena.

Muchos de los judíos no solo vinieron a ver a Jesús, sino que tenían curiosidad porque sabían que Lázaro estaría allí, y que había resucitado de entre los muertos (Juan 12:9-10).

Cuando la gente de esta región comía, se sentaba muy cerca del suelo, en un cojín o directamente en el suelo, y casi comía en posición reclinada o acostada con una mesa baja. Puede sentarse en el suelo para ilustrar esto y mostrarles a los estudiantes cómo la mesa habría estado bastante cerca del suelo.

Mientras Jesús está sentado comiendo, una mujer se acerca a Jesús sosteniendo una caja de alabastro. El evangelio de Lucas dice que esta señora era una “mujer de la ciudad”. No tenía buena reputación y era conocida como una “pecadora”. Sabía que Jesús estaría en la casa de este fariseo (lo que tendría mucho sentido si su hermana estuviera sirviendo).

Debatir:

Todos están sentados en la cena, y entra alguien que todos conocen, pero no la quieren allí. Todo el mundo sabe quién es y ha oído hablar de todas las cosas malas que ha hecho.

Pero hasta donde sabemos, nadie le dice que se vaya. Podría haber diferentes explicaciones para esto.

Tal vez porque eran su hermana y su hermano los que eran bienvenidos allí, y por eso no le pidieron que se fuera.

O tal vez porque entró con un frasco muy caro en la mano. ¿Posiblemente piensan que es un regalo de anfitrión para Simón?

Ha entrado con una caja de alabastro. ¿Qué es el alabastro?

El alabastro se parece al mármol, pero es una piedra más blanda y casi se puede ver a través de ella. Era muy caro y lo que contenía era aún más valioso. Dentro de la caja de alabastro había una libra (casi medio kilogramo) de perfume. Este perfume era muy perfumado y extremadamente caro. Se llamaba nardo o nardo, y proviene de las montañas del Himalaya en Nepal, cerca de China. Esto está muy lejos de Jerusalén.

Debatir:

¿Cómo conseguirían esto desde las montañas del Himalaya hasta Jerusalén? Las posibles respuestas incluyen caminar, camellos, caballos, tal vez botes, etc.

Llevar esto hasta Israel con los tipos de transporte que tenían durante este tiempo, habría tomado mucho tiempo y eso lo hizo muy costoso. Si tiene que pagarle a una persona para que se lo lleve a otra persona a lo largo del camino, el precio aumentará con cada persona que lo maneje o lo envíe. El valor estimado de este perfume asciende a aproximadamente un año de salarios.

También podemos adivinar que es posible que esta dama tenga algo de dinero. Tal vez su estilo de vida la hizo rica; o tal vez está tomando lo más valioso que posee y se lo está dando a Jesús; tal vez ambos.



Al que mucho se le perdona

Debatir:

Jesús está en la casa de Simón el leproso. Todos están sentados, comiendo. Es posible que Jesús esté sentado de rodillas, con los pies detrás de él. Se nos dice en Lucas que ella estaba a sus pies detrás de él, y está llorando. Luego rompe su caja y derrama el perfume sobre su cabeza (Marcos 14:3). Esta ruptura de la caja podría significar que rompió el sello, o tuvo que romperlo para abrirlo, o podría haberlo roto para que no pudiera volver a usarse. Ella está llorando tan fuerte y sus lágrimas caen sobre sus pies. Ella le lava los pies con sus lágrimas y se los seca con su cabello. Sus pies probablemente estaban sucios; viajaban por el desierto y solían llevar sandalias. Luego besa sus pies y también vierte perfume sobre ellos.

Esto es lo que podríamos considerar una situación muy incómoda.

Debatir:

Esta es toda una escena. ¿Qué crees que haría la gente?

María está llorando, no solo llorando. ¿Cuál es la diferencia entre llorar y llorar?

¿Qué harías? ¿Sería esto extraño? ¿Incómodo? ¿Inusual? ¿Extraño? ¿Embarazoso?

¿Estaba avergonzada? Aparentemente no en absoluto.

Recuerda que este es un perfume muy caro y el aroma es muy fuerte. Toda la casa se llena del olor de este perfume.

Probablemente todos estén observando a Jesús para ver qué va a hacer. ¿Le va a decir que se detenga?

La gente está hablando. Probablemente estén hablando en voz baja, tal vez incluso susurrando, probablemente mirando.

Incluso los discípulos están indignados; Dijeron, esto es un desperdicio. ¿Por qué está haciendo esto?

Esto podría haberse vendido por 300 peniques y darse a los pobres.

Juan nos dice específicamente que Judas Iscariote (el que negó a Jesús) fue quien dijo esto. También es posible que este fuera el hogar del padre de Judas. Se nos dice que Judas era hijo de Simón. (Juan 12:4) ¿Podría ser el hijo de este hombre, Simón el fariseo, Simón el leproso? ¿Quizás esta era la casa de su padre, y fue más audaz para hablar aquí?

Judas realmente no quiere que el dinero vaya a los pobres. Él está a cargo de las finanzas de Jesús, y es su trabajo mantener la bolsa de dinero. Se le dice al lector que es un ladrón y que solo quería venderlo para poder robar el dinero.

También se le dice al lector lo que sucedió después de esta cena (Mateo 26:14-16; Marcos 14:10-11). Judas está tan molesto que después de esto fue a los principales sacerdotes para traicionar a Jesús por treinta piezas de plata. El dinero era lo más importante para él.

Jesús les responde y les dice: déjenla en paz.

Siempre tienes a los pobres contigo, pero no siempre me tienes a mí contigo. Ella ha hecho un buen trabajo conmigo. Ella ha ungido mi cuerpo para el entierro.

¿Qué significa esto?



Al que mucho se le perdona

Durante miles de años, la gente ha estado embalsamando cuerpos. Cuando alguien está muerto, ponen aceites y perfumes en el cuerpo para evitar que apeste y tratar de preservarlo. Ella parece entender lo que Jesús ha estado diciendo a todos, y ellos no entendieron. Le ha estado diciendo a todos que va a morir. Ella parece saber esto, y está llorando porque lo ama mucho y sabe lo que va a pasar.

Ella parece entender quién es realmente y qué está a punto de suceder.

Entonces Jesús dice:

“Dondequiera que se predique este evangelio en todo el mundo, también esto que ella ha hecho, se hablará de esto para memoria de ella” (Mateo 26:13, Marcos 14:9).

Él la está honrando por lo que ha hecho por él. Esto explicaría por qué todas estas cuentas diferentes se pueden conciliar como un solo evento. Tendría sentido que cada uno de los cuatro evangelios que se predicán en todo el mundo tuviera un registro de esta historia.

El evangelio de Lucas le da al lector una idea de los pensamientos de Simón el fariseo. Esta es su casa, y todas estas cosas están sucediendo en su cena. Está pensando, si Jesús fuera realmente un profeta, sabría qué tipo de dama es esta. Ella lo está tocando, y es una pecadora.

Jesús sabía lo que Simón estaba pensando.

¿Alguna vez alguien te ha mirado y luego te ha respondido porque puede decir lo que estás pensando?

Jesús le dice a Simón que tiene algo que decir. Simón acepta escuchar y Jesús comienza una breve parábola.

Jesús cuenta la historia de un hombre que tenía dos hombres que le debían dinero. Uno de ellos le debía 500 peniques (más de un año y medio de salario) y el otro hombre le debía 50 peniques (tal vez dos meses de salario). Ninguno de los dos podía pagar, por lo que el hombre que prestó el dinero los perdonó a ambos. ¿Cuál lo amará más?

Simón respondió: Supongo que a quien más perdonó.

Jesús dice, tienes razón.

Entonces Jesús mira a la mujer y habla con Simón.

Él dice, ¿ves a esta mujer?

Entré en tu casa y no me diste agua para los pies;

pero me lavó los pies con sus lágrimas y los secó con su cabello.

No me diste un beso

(era costumbre en esa cultura que los hombres se besaran en la mejilla), y desde el momento en que llegué aquí ella no ha dejado de besarme los pies.

No ungiste mi cabeza con aceite,

pero ella ha ungido mis pies.

Sus pecados, que son muchos, le son perdonados, y ella amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, lo mismo ama poco.

Jesús básicamente está diciendo, si entiendes cuánto has sido perdonado, entonces tu amor es mayor.

Entonces Jesús miró a la señora y dijo:

“Tus pecados te son perdonados.”





Al que mucho se le perdona

Todas las personas en la mesa comenzaron a pensar, ¿él también puede perdonar pecados?

Pero miró a la dama y dijo: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

No sabemos si Simón alguna vez tuvo una revelación de lo que realmente sucedió. Simón no entendía que su propio pecado era tan malo como el de ella a los ojos de Dios. Tenía mucho que perdonar, pero no veía sus propios fracasos, por lo que no valoraba a Jesús.

Simon estaba orgulloso, y el lector no sabe si era consciente de su propio orgullo. Pero sí sabemos cómo se siente Dios con respecto al orgullo; se siente muy fuerte al respecto.

Una mirada orgullosa se enumera como una de las cosas que Dios odia (Proverbios 6:17). Pero Simón parecía ciego a su propio pecado, porque él también necesitaba perdón.

Esto fue ungir el cuerpo de Jesús para su sepultura. El aceite se usaba en la Biblia para significar unción. La unción se hacía en una persona para llamarla a un propósito específico. Es posible que este dulce olor aún permaneciera en la piel de Jesús cuando fue crucificado días después.

El aceite en la Biblia se ponía sobre las personas cuando eran ungidas.

La unción era llamar a alguien a un propósito.

Jesús en la historia



¿Alguna vez has hecho algo realmente malo y luego supiste que estabas perdonado por ello?

Eso es lo que hizo María. Algunas personas piensan que tal vez también sea María Magdalena, o la dama sorprendida en adulterio y Jesús no arrojó una piedra. De cualquier manera, ella conocía a Jesús. Ella lo amaba y comprendía personalmente su gracia y misericordia. Ella tuvo una revelación personal de su amor por ella, y eso cambió su vida.

Cuando tienes una relación con Jesús, tu vida nunca será la misma. Cuando es personal, y tienes una revelación de quién es Él y lo que hizo por ti, te cambia.

Ella entendió la gracia. La gente a su alrededor la juzgaba, pero sabía que el que más importaba la amaba de una manera tan asombrosa que no se daba cuenta de la gente. Ella no se avergonzaba en absoluto. Ella derramó su adoración (literalmente) sobre Jesús de una manera tan personal y no se inmutó por lo que pensaban las personas a su alrededor.

Había mucha gente en esta cena con diferentes motivos. Algunos vinieron por curiosidad para ver a Lázaro. Algunos llegaron a acusar a Jesús. No conocemos el motivo de Simón; tal vez estaba tratando de atrapar a Jesús, tal vez estaba presumiendo, o tal vez, él también tenía curiosidad. Los discípulos probablemente solo estaban sorprendidos y pensando en lo incómoda que era la situación. Judas solo quería dinero. Y otras personas allí simplemente pensaron que era un desperdicio.

Pero a María, le dio a Jesús lo más valioso que se le ocurrió. Y ni siquiera se acercó a lo que fue perdonada.

Ella entendió su amor y gracia, y a cambio, estaba dispuesta a darle todo a Jesús.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

21. Zaqueo

1. Si buscas al Señor tu Dios, ¿lo encontrarás? (Deuteronomio 4:29; Jeremías 29:13)
 2. ¿Lo encontrarás si haces qué?
 3. ¿Lo encontrarás cuando hagas qué?
 4. ¿Qué dice el Salmo 105:3 acerca de los corazones de quienes buscan al Señor?
- Jeremías 29:13
Y me buscaréis y me hallaréis cuando me busquéis de todo corazón.

22. Al que mucho le perdona

Lee Juan 12:1-11

1. ¿Por qué vinieron los judíos a esta cena?
2. ¿Qué quería hacer Judas con el perfume? ¿Por qué?
3. ¿Por qué dijo Jesús que la mujer estaba haciendo eso?
4. ¿Qué querían hacerle los sacerdotes a Lázaro?
5. ¿Por qué estaban enfadados con Lázaro?

Lucas 7:47

Por eso te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

23. Más que los demás

1. ¿Quién estaba depositando dinero en el tesoro o haciendo ofrendas ese día?
2. ¿Qué hicieron los ricos?
3. ¿Cuánto dinero puso esta señora en la ofrenda?
4. Jesús dijo que los demás dieron ¿de qué?
5. ¿Por qué lo que ella dio era más valioso?

Lucas 16:15

Vosotros sois los que os justificáis ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones. Porque lo que es muy estimado entre los hombres es abominación ante Dios.

24. ¿Cómo lo entenderás?

1. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó al costado del camino?
2. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las rocas?
3. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las espinas?
4. ¿Cómo dijo Jesús que eran los pájaros?

Isaías 55:11

Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi propósito y prosperará en aquello para lo cual la envié.



